



Escuela de Derecho

Universidad de Puerto Rico Recinto de Río Piedras

A LA COMUNIDAD DE LA ESCUELA DE DERECHO

Racismo y Violencia

La Escuela de Derecho se une a las denuncias sobre el racismo y violencia en contra de las personas negras. La muerte de George Floyd es una terrible confirmación de las consecuencias nefastas del prejuicio sistémico. El racismo y la exclusión se manifiestan día a día en agresiones directas, otras solapadas; en la desigualdad en oportunidades educativas y sociales; y en las micro agresiones que a diario sufre la población negra. Como institución tenemos el deber de levantar nuestra voz y unirnos a los esfuerzos de articulación de reformas profundas y cabales para erradicar el racismo.

La escasez de rostros negros en nuestro campus, en nuestra Escuela, en nuestro sistema de justicia y en los puestos decisionales en agencias y entidades relacionadas a la adjudicación de la justicia, es un reflejo de la desigualdad y exclusión imperantes en todos los ámbitos de nuestra sociedad comenzando por el sistema educativo. Desde nuestra Escuela continuaremos desarrollando proyectos encaminados a cerrar la brecha de la desigualdad que marca de una manera desproporcionada a las personas negras.

El Dr. Nelson Colón Tarrats compartió en un impactante escrito estas poderosas palabras las cuales cito y a las cuales me uno:

“Estas muertes --tanto la de Floyd como las otras ocurridas en Puerto Rico-- son un recordatorio para que toda la sociedad puertorriqueña reconozca su racismo expresado a través del colorismo que otorga mayores privilegios y aceptación a las personas con la piel clara. Esta aceptación y reconocimiento nos dará el aire social y emocional plasmado en el último grito de vida de George Floyd: “Déjenme respirar”.

Reflexionemos, denunciemos y actuemos. Ni uno más. Ni una más.

TO THE UPR LAW COMMUNITY

Racism and Violence

The University of Puerto Rico School of Law denounces the acts of racism and violence against black people. George Floyd's death is a terrible confirmation of the dire consequences of systemic prejudice. Racism and exclusion are manifested day by day in direct assaults, and in occasions in surreptitious forms. It is also manifested in the inequality in educational and social opportunities; and in the micro aggressions that the black population suffers daily. As an institution, we have a duty to raise our voices and join efforts to articulate deep and comprehensive reforms to eradicate racism.

The shortage of black faces on our campus, in our School, in our justice system and in decision-making positions in agencies and entities related to the adjudication of justice, is a reflection of the prevailing inequality and exclusion in all areas of our society starting with the educational system. From our School we will continue developing projects aimed at closing the gap of inequality that marks black people disproportionately.

Dr. Nelson Colón-Tarrats shared in a powerful writing these powerful words which I quote and which I join:

“These deaths - both Floyd's and the others that occurred in Puerto Rico - are a reminder for the entire Puerto Rican society to recognize their racism expressed through the colorism that grants greater privileges and acceptance to people with fair skin. This acceptance and recognition will give us the social and emotional air embodied in George Floyd's last cry for life: "Let me breathe."

Reflect. Denounce. Act. Not one more. Not one more.

Vivian I. Neptune
Dean
University of Puerto Rico School of Law